



CERABELLA FUEGO ETERNO

www.cerabella.com

Antoni Anglès i Cantó, quinta generación al frente de una de las cererías en activo más antiguas de nuestro país, quiere poner en valor, de partida, a la empresa familiar, para, centrándose en Cerabella, subrayar “el espíritu de sacrificio y trabajador de nuestra fundadora, Francisca Abella, y los estilos de liderazgo de los familiares que la hemos ido sucediendo”. Su orgullo es comprensible: son ya 158 años de historia, en los que la compañía ha sabido –apoyándose en la tradición, pero sin dejar nunca de innovar– adaptarse a los tiempos, gustos y necesidades. ¿El secreto? Esa voluntad compartida de mantener “los valores esenciales de la familia: la constancia, la honradez, la cultura del esfuerzo y la superación o la unidad familiar”, y el éxito en hacer marca a base de “calidad, seriedad, compromiso, adaptabilidad al contexto y la mentalidad de continuidad a largo plazo”. Y lo dice con una naturalidad que hace parecerlo fácil. Nunca lo fue, y menos ahora: “Esta crisis está afectando de manera irreversible la forma de hacer negocios, pero Cerabella va a adaptarse y evolucionar una vez más”.

Generación tras generación, Cerabella lleva más de siglo y medio liderando un mercado cambiante y competitivo gracias a su maestría cerera y a haber conseguido una imagen de marca que es una auténtica bandera de las velas de diseño, artesanas y de calidad.

